RECENSIONES

Juan Manuel ABASCAL – Helena GIMENO (con la colaboración de Isabel VELÁZQUEZ). *Epigrafía Hispánica. Real Academia de la Historia. Catálogo del Gabinete de Antigüedades* (Martín Almagro-Gorbea ed.). Madrid: Real Academia de la Historia, 2000; 390 pp.

La Real Academia de la Historia emprendió en 1997 el proyecto de renovar su Gabinete de Antigüedades. La labor es ardua, ya que exige catalogar y poner orden los muy diversos fondos acumulados desde el siglo XVIII, pero a un tiempo imprescindible, porque responde a la necesidad, largamente sentida, de ponerlos a disposición de los estudiosos en la forma de un Catálogo útil y de concepción moderna. La responsabilidad general del proyecto ha recaído en la persona del Anticuario, el profesor Martín Almagro-Gorbea, quien ha establecido un plan que corresponde a la estruc-

tura organizativa del Gabinete en cuatro grandes bloques (I, Antigüedades; II, Monedas y Medallas; III, Esculturas, Cuadros y Grabados y IV, Documentación) y encomendado a diversos especialistas sus correspondientes subdivisiones. En este momento ha visto la luz ya el primero de los volúmenes del Catálogo, el que lleva la numeración I.1.2 y que se dedica a la Epigrafía Hispánica, lo que hace pensar que los trabajos se están realizando a razonable buen ritmo y permite albergar fundadas esperanzas sobre la continuidad y el éxito de la empresa.

Esta primera entrega corre a cargo de Juan Manuel Abascal y Helena Gimeno, dos excelentes especialistas en la epigrafía hispánica y en la historia de su tradición, lo que los convertiría de antemano en candidatos singularmente acreditados para la tarea de catalogar la variopinta colección, compuesta de inscripciones, calcos, vaciados, cartas, fotografías y dibujos. Y es gozoso constatar que el resultado de su trabajo se revela como altamente satisfactorio.

El repertorio alcanza las 548 entradas, que se presentan bajo una organización por provincias, habiéndose dispuesto un capítulo especial (al cuidado de Isabel Velázquez) para las pizarras visigóticas. El modelo de ficha es sustancialmente unitario, aunque presenta algunas variaciones según se trate de un epígrafe materialmente conservado, de un calco o de otro tipo de documento. Los autores han realizado un estudio minucioso

de cada uno de los ejemplares, tanto por lo que se refiere a la historia de su transmisión como a sus elementos estrictamente epigráficos. Además del interés innegable de algunos inéditos, es digna de destacar la aportación que algunas de las copias editadas pueden suponer para la constitución de algunos textos, en la medida en que preservan un estado mejor de éstos que el que ofrecen ya los propios originales. En otros casos, los autores han llevado a cabo un meritorio esfuerzo de relectura que mejora la comprensión de algunos epígrafes. El apoyo de un excelente aparato de ilustraciones y de unos útiles índices acaba de convertir este volumen en una publicación epigráfica irreprochable y un inmejorable augurio para los futuros volúmenes del Catálogo.

Javier Velaza

Sergio LAZZARINI. *Lex metallis dicta. Studi sulla seconda tavola di Vipasca (Minima Epigraphica et Papirologica Supplementa II)*. Roma: L'Erma di Bretschneider, 2001; 223 pp.

Nos hallamos ante una nueva y cuidadosa revisión de la segunda tabla de la llamada *Lex metalli Vipascensis*. Fue hallada la primera a finales del siglo XIX en Aljustrel, y esta segunda posteriormente en 1906. Ha sido bien estudiada en sucesivos trabajos, entre los que cabe destacar los de C. Domergue

que sumó al conocimiento epigráfico una excelente investigación arqueológica. Desde el punto de vista epigráfico, conviene no pasar por alto la aportación de J. d'Encarnação.

Podemos ya adelantar que se trata de una obra bien concebida, sistemática y que es un excelente resumen

de cuanto se ha aportado hasta el momento, además de lo que se desprende del propio estudio, nada desdéniable, como podremos ver.

La revisión de la bibliografía y sus resultados ocupan las dos primeras decenas de páginas, en que recoge además muy especialmente la vinculación del texto con la explotación minera de Aljustrel.

La edición de Lazzarini con su correspondiente aparato crítico, es quizás algo difícil de seguir con rapidez, en función de la particular distribución y numeración del texto elegida por el editor. En cambio, cabe decir que resulta de una gran acribía, y presenta aportaciones de notable utilidad para la correcta comprensión del mismo.

La traducción que la acompaña permite además ver cuál es la exacta interpretación del texto propuesto (pp. 23-37). Sigue a esta parte epigráfica una breve presentación de la metalurgia romana hispánica, bien ilustrada, que recoge la última bibliografía y se ocupa además de las divisiones administrativas como consecuencia de la actividad minera alineándose el autor con las tesis de Costabile y Licandro en cuanto a la interpretación de los nuevos elementos epigráficos que han intervenido recientemente en la reconsideración de la evolución histórica y administrativa de la mitad norte de la Península Ibérica.

Como elemento de contraste, el autor introduce un relativamente largo estudio de las minas de plata de Laurion, que considera un modelo a

tener en cuenta para la explotación minera antigua; quizás en este caso le hubieran además podido ser útiles los trabajos de A. Dworakowska que contienen una gran carga de información complementaria.

Una segunda parte del libro está dedicada a hacer un comentario temático de la tabla, con importantes precisiones sobre el *procurator Ulpus Aelianus*, el liberto que seguramente dirigía la explotación, lo que da pie a un estudio sobre la significación de estos *procuratores metallorum*, y para establecer la lista de los procuradores conocidos en Hispania haciendo una crítica de la establecida anteriormente por C. Domergue. El sistema de explotación en arriendo por parte del fisco es objeto de un breve análisis seguido de una serie de precisiones sobre los conceptos *colonus*, *occupator* y *socius*, que resultan a partir de ahora casi de consulta indispensable.

El *pretium* del arrendamiento es otro de los puntos de atención de S. Lazzarini, así como el tratamiento que supone el texto legal respecto a los *putei argentarii*. Es notable el estudio sobre la *praeparatio impensarum* y su interpretación que el autor cree mucho más amplia, en función del plazo previsto, que lo que supondría un simple acopio de medios para la explotación.

Por último, se ocupa de la posibilidad del *occupator* de actuar en sociedad, de las *venae* o acumulación mineral y de los *cuniculi* o evacuaciones de agua y su relación con los pozos. Completan el trabajo unos índices bien

seleccionados que permiten localizar en el trabajo las aportaciones al comentario de la tabla, así como se establece una bibliografía que pone al día los conocimientos sobre una minería en la Península Ibérica.

Podemos decir para terminar, que el libro no es solamente precioso

desde un punto de vista epigráfico, sino que también es un prontuario muy práctico para adentrarse en la explotación minera de *Hispania*.

Marc Mayer

Giovanni BRIZZI. *Annibale (Collezione Centominuti)*. Roma: RAI Radiotelevisione Italiana, 2000; 160 pp.

Nos hallamos ante la publicación del texto de la serie televisiva *Annibale*, retransmitida por Radio Due RAI en el mes de noviembre de 1999, en la que el profesor Brizzi ponía a prueba sus datos de historiador divulgativo y a la vez riguroso.

De los Bárcidas a las consecuencias de *Hannibal ad portas*, son las circunstancias que la pluma ágil de G. Brizzi nos describe con sobriedad e inteligibilidad.

El lector se acercará con fruición a los capítulos iniciales sobre la familia de Aníbal y especialmente sobre su presencia en España. La síntesis sobre la historia de Cartago viene seguida de unas consideraciones sobre el ejército cartaginés que resultan extraordinariamente iluminadoras, dado que la comparación recoge toda una serie de datos sobre ejércitos de otros pueblos antiguos. Con ello, se singulariza al ejército cartaginés y sus tácticas militares, tácticas a las que tanto contribuirá Aníbal, como el propio Brizzi mostrará en los capítulos correspon-

dientes, al hablar de sus capacidades militares y de su estrategia.

Naturalmente, el paso itálico de Aníbal es el momento culminante del estudio, así como la concatenación de las batallas victoriosas que le llevarán a las puertas de Roma. Su progresiva debilidad, el abandono de Italia en el año 203 a. C., el enfrentamiento con Publio Cornelio Escipión..., son temas ineludibles, bien tratados y ágilmente comentados. Cierran el libro la derrota y aniquilación de Cartago, la muerte de Aníbal, solo y traicionado, y un balance final que no sólo afecta a la personalidad del general cartaginés, sino a las consecuencias que tuvo su acción para Roma.

Una bibliografía concluye este volumen. Un libro que introduce al lector culto en un tema apasionante, sin resultar por ello ocioso para especialista, que hallará una buena retahíla de puntos de vista que justifican estimablemente su lectura.

Marc Mayer

Bratislav LUCIN. *Marko Marulic (1450-1524)*. Edición y traducción de F. J. Juez Gálvez (*Biblioteca del Humanismo*).

Madrid: Ediciones Clásicas, 2000; 94 pp.

La traducción de F. J. Juez trae ahora al lector español el recuerdo de una Figura señera del humanismo croata y europeo: *Marcus Marulus (1450-1524)*, natural de Split, en cuya ciudad, aunque en continuo contacto con Venecia, vivirá y morirá. Se trata sin duda, en el caso de Marulo, de uno de los personajes más polifacéticos de su tiempo: teólogo, filósofo, poeta, historiador y erudito. El humanismo croata ha sido bien estudiado y dispone de una envidiable colección de ediciones modernas que permiten acercarnos a él sin mayor dificultad que la de obtenerlas, ya que, aunque son de gran circulación en su país de origen, no son frecuentes en nuestras bibliotecas, aunque en el caso de Marulo al menos algunas de sus obras se difundieran ampliamente en su momento.

El círculo humanístico del rey Matías Corvino, en el que se movieron muchos de estos personajes que marcan la cultura centroeuropea y adriática, ha sido también objeto de innumerables estudios.

La traducción del presente trabajo de B. Lucin, junto con la notabilísima aportación de F. J. Juez, nos adentran ahora en el conocimiento del principal de los humanistas croatas, con una guía segura e informada, que es fruto de un esmerado esfuerzo de contextualización cultural que se refleja en el cuadro cronológico inicial y en el enfoque de los

capítulos 1 y 6 de la segunda parte de este librito, tan conciso como importante. La exposición del contenido y orientación de las obras marulianas representa una excelente introducción a la antología de textos que supone casi la mitad del volumen. Naturalmente, en la base de todo este trabajo está también la ingente labor de Branimir Glavicic, que ha dedicado buena parte de su actividad científica a la edición de Marko Marulic en la prestigiosa colección del *Knjizevni Krug Split*, a la que resulta todavía indispensable recurrir, y más todavía ahora, si nos sentimos estimulados por la cuidada y representativa selección que nos presenta este volumen, en una buena traducción castellana de los textos originales.

Una selección bibliográfica completa el libro, elenco en el que no faltan algunas contribuciones hispanas al tema de la obra del celeberrimo autor de la *Institutio*. Sólo nos queda insistir de nuevo en la utilidad de leer este enjundioso volumen, y recordar que con ello nuestro tiempo estará bien empleado; usemos, pues, una expresión de la *Vita Christi* de Marulic que tradujo Fray Luis de Granada (1561), como fueron también traducidas al español otras de sus obras: "Dichoso aquel que emplea bien los días de su vida, y piensa que el fin del o será hoy, o será mañana"

Marc Mayer

ALFÖLDY, Géza – PANCIERA, Silvio (edd.). *Inchriftliche Denkmäler als Medien der Selbstdarstellung in der römischen Welt*, (Habes, 36).

Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2001; 230 pp., 6 tav. fuori testo con 12 ill.

Il volume, dedicato alla memoria di Hubert Petersmann, raccoglie alcuni contributi di studiosi italo-tedeschi che, sotto la guida di Silvio Panciera e Géza Alföldy, per un triennio hanno collaborato ad un comune progetto di ricerca, finanziato dal Programma Vigoni, sulle forme di autorappresentazione nel mondo romano. In particolare i testi presenti nel libro hanno per oggetto i documenti epigrafici dai quali traspaiono, così come del resto anche dalle testimonianze figurate, non solo la volontà ma anche le diverse modalità con cui i singoli committenti di varia estrazione sociale in diversi momenti dell'età imperiale hanno voluto rappresentare se stessi. Questa attitudine si esplica sia nella forma che nei formulari dei testi epigrafici, nella scelta dei monumenti che ad essi sono associati e in quella dei luoghi in cui questi vengono collocati.

Il primo contributo, che si deve a Géza Alföldy, prende in esame i monumenti onorari dei senatori eretti a Roma durante la prima e la media età imperiale. L'autore mette in evidenza che nella capitale l'erezione di monumenti e statue per i senatori non seguiva le stesse regole del resto dell'impero. Il fenomeno trova almeno una parziale giustificazione nel fatto che a partire da Augusto i luoghi e gli edifici pubblici di Roma divennero spazi dedi-

cati principalmente alla rappresentazione dell'imperatore e della sua famiglia come è ben evidente, ad esempio, nella trasformazione del foro romano. Ciò non escludeva, comunque, che vi si potessero erigere anche monumenti dedicati ad altri, come potevano essere i senatori, ma sempre e solo previo permesso dell'imperatore ovvero previa delibera del senato. La collocazione delle statue dei senatori in luoghi pubblici e nei templi rivela che per questo tipo di onore era premessa indispensabile uno stretto legame con la casa imperiale e al contempo palesa la volontà dei singoli imperatori di non lasciare senza controllo, anzi al contrario, di esercitare un diretto influsso sul processo di autorappresentazione dei senatori stessi. I monumenti urbani dedicati ai senatori inoltre dimostrano una forte gerarchizzazione dell'*ordo* e rivelano una netta differenza rispetto agli onori concessi ai membri dell'*ordo equester*, ad eccezione dei prefetti del pretorio, per i quali non erano previsti gli stessi spazi. Questo stato di cose cambiò nel III e nel IV secolo d.C. quando Roma non era più la sede dell'imperatore e l'aristocrazia senatoria acquisì un potere maggiore nell'amministrazione della città.

Barbara Berg e Christian Witschel affrontano il tema dei cambiamenti che si riscontrano nelle modalità di autorappresentazione delle élites

romane nel III secolo d.C. come appare evidente dalle trasformazioni riscontrabili nella cultura materiale. Questa rivela infatti un ridotto uso dell'epigrafia, una minore attestazione della statuaria e evidenti mutamenti stilistici nei monumenti come bene mostrano alcuni esempi proposti sia di città dell'oriente che dell'occidente. Gli autori presentano una nuova tesi che possa spiegare il fenomeno diversa da quelle tradizionalmente proposte e che ne identificavano le cause nella dilagante crisi del III secolo ed in una generale decadenza. Secondo B. Berg e Ch. Witschel la volontà di autorappresentarsi delle élites dell'impero si esplicita in questo periodo con una "Selbstinszenierung" temporanea che a differenza di quanto accadeva prima trova spazio in altri campi pubblici e privati.

Il brevissimo contributo di F. Feraudi-Gruénais è dedicato all'auto-rappresentazione funeraria e più nello specifico ad alcune iscrizioni su monumenti funerari urbani di età imperiale. Si tratta solo di una sintetica presentazione del lavoro svolto dall'autrice nell'ambito del progetto di ricerca italo-tedesco che verrà pubblicato come monografia nella collana *Libitina*.

H. Niquet si occupa della dinastia dei Valentiniani e di Roma, ovvero del rapporto tra l'imperatore e l'aristocrazia senatoria alla luce delle iscrizioni edilizie ed onorarie. Le fonti epigrafiche mettono in luce la distanza esistente

tra i Valentiniani e Roma e più ancora tra i Valentiniani e i senatori dell'urbe. L'autrice sottolinea che nonostante le mutate condizioni di Roma, non più la grande capitale di un tempo, l'epigrafia rivela una intensa attività edilizia condotta dai Valentiniani peraltro non troppo evidente nelle fonti letterarie.

"Memoria e rappresentazione di se nel cenotafio antico" è il titolo del contributo di C. Ricci tratto da un più ampio lavoro condotto sul significato del luogo di morte e sulla sua interpretazione in chiave simbolica. In questa sede l'autrice si occupa del valore attribuito al termine cenotafio, delle sue perifrasi e della sua accezione simbolica ripercorrendone storia e significato non solo nel mondo romano. C. Ricci segnala che i cenotafi possono sostituire una tomba, riprendendone in tal caso la valenza religiosa, oppure possono costituire un doppiopone senza avere pertanto un significato religioso ma un valore più vicino a quello di monumenti celebrativi e commemorativi. L'autrice sottolinea come il termine greco cenotafio non venisse solo traslitterato in latino ma soprattutto parafrasato con diverse espressioni e vari termini a seconda che si riferisse all'uno o all'altro tipo di monumento, senza che, al momento, si possa stabilire un criterio per la scelta tra una formula e l'altra.

Il contributo di Werner Rieß riguarda il mondo dell'insegnamento e si occupa in particolare di coloro i quali erano i vettori della formazione

ovvero i *pedagogi*, i *grammatici*, i *praeceptores*, i *rehtores* e i *philosophi*. Sulla base delle fonti epigrafiche di Roma ne viene preso in esame lo *status* sociale, nell'ambito del quale si palesano molte differenze, e la precezione che la società aveva di essi.

L'ultimo articolo del volume è firmato da Brigitte Ruck ed ha per tema le forme di autorappresentazione volute da Arcadio ed Onorio ed in particolare è dedicato alla base di Arcadio nel Foro di Cesare. Secondo l'autrice, questa, che reca una iscrizione con dedica ad Arcadio da parte del *praefectus urbi* Nicomaco Flaviano, portava, come sarebbe desumibile dai fori presenti sulla sua superficie e per analogia con altri monumenti, una statua dell'imperatore a cavallo nell'atto di incombere sul nemico. B. Ruck sostiene inoltre che molti indizi inducono a ritenere che la statua avesse un pendant, ovvero un analogo monumento dedicato ad Onorio, e che entrambe fian-

cheggiassero un accesso al foro di Cesare, probabilmente quello verso il tempio di Venere restaurato dopo un incendio nel 283 d.C. Il gruppo statuario avrebbe pertanto rappresentato, quasi a sfatare quello che realmente accadeva, due virtù importanti nella ideologia imperiale della tarda antichità, la vittoriosità e la *concordia*, e avrebbe simboleggiato sia una unione tra l'oriente e l'occidente che una unità di intenti in difesa dell'impero.

Il volume propone, dunque, vari ed interessanti approcci al fenomeno della autorappresentazione quali si desumono dall'epigrafia e, dove possibile, dall'interazione tra monumento e testo. L'interesse del libro risiede anche nel fatto che offre uno spaccato diacronico che attraversa tutta l'età imperiale e prende in considerazione i più diversi strati della società.

Giulia Baratta

Javier ARCE (ed.). *Centcelles. El monumento tardorromano: iconografía y arquitectura* (*Bibliotheca Italica. Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, 25).

Roma: L'Erma di Bretschneider, 2002; 124 pp., 68 ill. b/n.

Il volume a cura di J. Arce riunisce nove contributi su Centcelles. Tutti, ad eccezione di quello dello stesso curatore e di Amancio Isla Frez, sono i testi gli interventi presentati in occasione del Colloquio celebratosi a Roma nel novembre del 1995 presso la Escuela Española de Historia y Arqueología e nell'Istituto Svizzero.

L'agile e snello volume pubblicato nella collana "Bibliotheca Italica. Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma", dedicata principalmente a temi di archeologia, arte e storia della Spagna, risulta di particolare interesse perché affronta da diversi punti di vista la complessa problematica legata alla

villa di Centcelles. In effetti il sito archeologico compreso nell'attuale comune di Constantí, a circa cinque chilometri da Tarragona, è da tempo oggetto di discussione e di contrastanti interpretazioni circa la sua pertinenza alla casa imperiale o meno e circa le sue funzioni più specificatamente residenziali o funerarie. I contributi raccolti da J. Arce non possono e soprattutto non hanno la pretesa di dare una risposta definitiva alle tante questioni aperte su Centcelles. Piuttosto, e proprio in questo sta il pregio del volume, vogliono illustrare lo *status quaestionis*, mettere in evidenza le diverse linee di ricerca e le varie e possibili interpretazioni del sito archeologico lasciando aperte le porte a critiche, suggerimenti e nuove apportazioni.

Il libro si inserisce appieno nel nuovo filone di studi che segue la recente riscoperta del tardoantico cui negli ultimi anni, in particolare nella Penisola Iberica, viene dato grande impulso basti pensare agli scavi e alle pubblicazioni su Carranque, per citare un sito specifico, o a volumi miscelanei che raccolgono contributi su più aspetti come *"La Hispania del siglo IV. Administración, economía, sociedad, cristianización"* (Bari 2002) recentemente pubblicato a cura di Ramón Teja.

I primi quattro contributi del volume su Centcelles sono dedicati alla spinosa questione dei mosaici dell'aula con cupola dalla cui lettura dipendono molte delle interpretazioni della villa e le ipotesi circa la sua attribuzione e la sua funzione.

Il primo articolo firmato da Achim Arbeiter presenta lo stato attuale del dibattito, degli studi e le quattro principali teorie interpretative, rispettivamente dello stesso autore e di D. Korol, di A. Recio Veganzones, di J. Arce e di R. Warland, proposte per i resti di Centcelles. Arbeiter sottolinea la scarsità di studi approfonditi di tipo archeologico ed architettonico rispetto invece alle più numerose ed accurate indagini condotte sul ciclo musivo, un fatto che non ha consentito una visione d'insieme dei resti della villa e ne ha condizionato le varie interpretazioni.

Le pagine scritte da Javier Arce illustrano la sua ipotesi di lettura dei mosaici della cupola della grande sala nei quali l'autore propone di vedere scene raffiguranti diversi momenti dell'investitura e dell'attività liturgica di un dignitario ecclesiastico come dimostrerebbe in modo inequivocabile la presenza delle cattedre.

Anche il contributo di Rainer Earland è dedicato al ciclo musivo della cupola nel quale l'autore individua un programma di autorappresentazione del proprietario terriero di Centcelles e di sua moglie. Earland analizza in modo critico i singoli dettagli iconografici, sottoponendo a vaglio le altre ipotesi interpretative e mettendo in evidenza mancanze ed incongruenze delle ricerche sul sito.

Nel successivo articolo Amancio Isla Frez individua nei mosaici della sala circolare un tema iconografico legato all'epifania episcopale di un

potente personaggio che doveva essere il proprietario di Centcelles. Secondo l'autore nella fascia inferiore sarebbero infatti raffigurate le sue attività predilette; nel settore mediano, invece, scene tratte dall'antico testamento sarebbero allusive alla sua carriera episcopale sviluppatasi nel segno della tradizione locale che rimonta a Fruttuoso e a i suoi diaconi. Infine i mosaici del centro della cupola rappresenterebbero alcuni atti liturgici quale momento culminante della vita di questo aristocratico che aveva intrapreso una carriera ecclesiastica.

Alla ricerca archeologica sul sito è invece dedicato il contributo di Theodor Hauschild. L'autore prende in esame i caratteri e le singolarità delle varie fasi di questa villa tardoantica attribuita alla metà del IV secolo d.C. Inoltre ne evidenzia le difficoltà interpretative soprattutto quelle legate alla trasformazione della sala con cupola da vano integrato nella struttura abitativa a mausoleo con cripta, un fatto che ha influenzato il destino di tutti gli altri ambienti e della villa nel suo insieme, e che, forse, va ricondotto alla morte prematura del proprietario, un personaggio che non sarebbe legato alla casa imperiale come da altri supposto.

Beat Brenk affronta il problema della cripta realizzata nel sottosuolo della sala circolare concludendo che allo stato attuale, in virtù della mancanza di una pubblicazione completa dei dati di scavo e dei materiali, risulta impossibile definirne le funzioni e la cronologia.

Xavier Dupré Raventós riprende il tema dell'origine di una vasca o sarcofago a lenòs in porfido rosso attribuito ad età romana, oggi collocato nella Chiesa Maggiore del Monastero di Santa Maria de Santes Creus ad Aiguamúrcia nella provincia di Tarragona, e nel quale, dall'inizio del XIV secolo, riposano le spoglie del re Pere el Gran. L'autore, per mancanza di dati certi circa la cronologia e l'origine del pezzo, rigetta l'ipotesi avanzata alla fine degli anni '50 dallo Schlunk secondo cui si tratterebbe del sarcofago utilizzato a Centcelles, e, pertanto, non accetta l'ipotesi che l'aula circolare della villa abbia avuto le funzioni di un mausoleo.

Josep-Anton Remolà sulla base dei dati a disposizione, lamentando come già altri i ritardi nella pubblicazione dei dati di scavo, tenta un approccio al sito di Centcelles alla luce di un contesto più ampio che tenga conto anche di altre ville dei dintroni di Tarragona attribuibili ad un arco cronologico compreso tra il IV e il VII secolo d.C. L'autore delinea pertanto un breve e significativo quadro del territorio proponendo, anche sulla base dei dati ricavabili dagli altri siti, una datazione più tarda di quella generalmente accettata non anteriore alla fine del IV secolo d.C.

A conclusione del volume il contributo di Francesc Tarrats-Bou traccia la storia moderna del sito di Centcelles. L'autore ne ricostruisce le vicende a partire dal 1572 quando un erudito locale, Lluís Pons d'Icart, in un libro sulle cose memorabili di

Tarragona, segnalò per la prima volta i resti, presentando un quadro delle varie trasformazioni e riutilizzazioni subite dalla villa nel corso del tempo, degli interventi di consolidamento e restauro operati sui resti archeologici e delle vicende amministrative finalizzate alla conservazione e alla musealizzazione del sito.

Si tratta in conclusione di un buon volume che offre un ottimo

quadro non solo sintetico ma anche critico su quanto sinora scritto e detto su questa villa, interessante non solo per quanti già conoscono la complessa questione ma anche per chi per la prima volta si volesse avvicinare al "caso" Centcelles.

Giulia Baratta

Antonella TREVISIOL. *Fonti letterarie ed epigrafiche per la storia romana della provincia di Pesaro e Urbino (Gente e Province d'Italia 2: La Provincia di Pesaro e Urbino in epoca romana. Storia e documenti a cura di Lorenzo Braccesi)*. Roma: "L'Erma" di Bretschneider, 1999; 246 pp.

Ens trobem davant un volum que molt difícilment podríem definir altrament que com a document per a la immersió a l'estudi, car en realitat el que fa és recollir en forma succinta les fonts literàries amb traducció i breu comentari, i a continuació l'epigrafia coneguda referent a *Urvinum Mataurense* (Urbino), *Pisaurum* (Pesaro), *Forum Semproni* (Fossombrone), *Fanum Fortunae* (Fano), *Pitinum Mergens* (Acqualagna), *Petra Pertusa* (Monte Pietralata, Furlo), *Ad Caleum* (Cagli), *Tifernum Mataurense* (S. Angelo in Vado), *Pitinum Pisarense* (Macerata Feltria), *Mons Fereter* (San Leo). El criteri emprat és presentar primerament les fonts literàries i traduir-les acompanyades d'un comentari molt breu i essencial que remet per a conceptes, definicions i tecnicismes a un glossari final explicatiu que clou el llibre.

En alguns casos s'acompanya d'una bibliografia per alguna qüestió especialitzada, o bé es creuen referències en el comentari a les fonts epigràfiques. L'epigrafia es recollida amb referència al *CIL* o a *AE*, amb precisió de datació i en la major part dels casos ubicació, quan està conservada. De nou se segueix el tractament de les fonts literàries amb traducció amb un comentari, en aquest cas més ampli i amb bibliografia essencial per a algunes peces, i qüestions i referències al glossari final.

En el cas dels testimonis epigràfics es recullen també les inscripcions alienes, que fan referència al nucli tractat, o als seus habitants. El comentari prosopogràfic i social és prou ampli i entenedor, encara que variïn els criteris d'un nucli a l'altre fins i tot pel que fa a la indicació d'ubicació actual. La selec-

ció bibliogràfica va en alguns casos a qüestions molt especialitzades i concretes, i en d'altres recullen contribucions diverses de *CIL*, com són els importants treballs de Susini, Cresci Marrone, Braccisi i Mennella per aquella zona.

Val la pena destacar peces com *CIL* XI 6071 (p. 27), on tenim la reproducció molt interessant d'un testament d'*Urvinum Mataurense*, com ho és també *CIL* XI, 6377, o bé *CIL* XI, 6335 (p. 69), amb un breu comentari de la *tabula patronatus* del *Collegium Fabrum* de *Pisaurum*, avui al Museu Oliveriano de Pesaro.

No cal dir que l'interés que té la sèrie del *lucus* sagrat de *Pisaurum* (*CIL* I, 2, 368-381; XI, 6290 – 6303 a les pp. 94 – 101), comentada amb eficàcia i concisió respecte als treballs més extensos anteriors. A tall d'exemple, direm que es recull *CIL* II, 4165 = *RIT* 182 de *Tarraco*, on s'esmenta un llibert nat a *Pisaurum* d'un centurió de la legió VII. Volem destacar també, en el cas de *Forum Sempronii*, (*CIL* XI, 6125; *AE* 1992, 564) que recull els bellíssims hexàmetres de la inscripció funerària del *speculator Orfius*, o bé *CIL* XI, 626, en la que els sevirs augustals de la mateixa ciutat pavimenten una via publica com a *munus* per decret dels decurions, un document molt útil sobre l'actuació d'aquests col·lectius i les seves relacions.

A *Fanum Fortunae* *CIL* XI, 6228, *CIL* XI, 6230 i *CIL* XI, 6243, recorden un *lintearius*, un *pragmaticus* i un *architectus* respectivament, per tal de fer

també un record del oficis. *CIL* II, 2643 d'Astorga recorda *Truttedius Clemens*, un *procurator Asturiae* et *Gallaeciae* d'origen possiblement faunense, i ja estudiat per Bernardelli – Calavalle i Arnaldi (pp. 159-161). Les inscripcions del túnel de Furlo fan també l'objecte d'un bon resum (pp. 186-188). De *Pictum Metaurense* és útil veure *CIL* XI, 6040, un document magnífic de refacció de termes (p. 208). L'alfabet i la cultura de la zona queden reflectits en els nombrosos *carmina* sepulcral, entre els que destaquen *AE*, 1967, 113 (p. 37), que indica: *scripta Leone*.

L'afany d'exhaustivitat porta l'autora a recollir i comentar com a fals: *CIL* XI, 767* (p. 127), que és un bon exemple d'inscripció ligoriana, o bé *CIL* XI, 753* (p. 192) i *CIL* XI, 759* (p. 201), amb la qual cosa el lector pot veure fins i tot quins són els perills de la tradició historiogràfica.

El glossari final és un bon resum d'institucions romanes per a ús d'un lector culte, no avesat en el tema, per tal que aquest volum compleixi la seva finalitat de servir tant material d'iniciació, com de repertori documental succint, com de llibre d'alta divulgació.

Es tracta, doncs, d'una fórmula original i ben reeixida que pot servir als estudiosos i a un públic general interessat en aprofundir la història romana dels territoris estudiats.

Marc Mayer

Paola DONATI GIACOMINI. *Innovazione e tradizione. Le risorse telematiche e informatiche nello studio della storia antica (Itinerari)*.
Bologna: Il Mulino, 2002; 144 pp., 15 ill. b/n

La sempre crescente importanza delle applicazioni telematiche ed informatiche in tutti i campi della vita ed anche in quello dello studio delle scienze dell'antichità è stata l'occasione che ha spinto l'autrice all'edizione di questo originale ed utile libro inserito in una serie promossa dal Dipartimento di Storia Antica dell'Università degli Studi di Bologna. Il volume non vuole essere, come del resto specifica anche l'autrice, un manuale tecnico da utilizzarsi per l'elaborazione digitale dei diversi tipi di fonti correlate e correlabili all'antichistica ma una guida per chi voglia utilizzare le risorse presenti nella rete Internet e su altri supporti informatici.

La continua evoluzione delle risorse informatiche impedisce che il libro sia totalmente esaustivo della materia trattata. Ciò, comunque, non influisce sulla sua utilità e sul suo scopo che è quello di illustrare al fruitore delle risorse informatiche e telematiche, soprattutto a quello che per la prima volta si avvicina allo sconfinato spazio del World Wide Web, ai CD-Rom e agli altri supporti informatici, le possibilità applicabili allo studio dell'antichità offerte dalle nuove tecnologie che possono andare dalla creazione di una rapida ed efficace rete di collaborazione tra i vari studiosi del settore, alla ricerca bibliografica, alla raccolta di fonti scritte ed

iconografiche sino alla pubblicazione dei risultati dei vari studi direttamente in Internet.

Il primo capitolo tratta delle origini e dello sviluppo di Internet, fornisce consigli generali su come muoversi nella rete utilizzando i vari browser e i motori di ricerca e su come usare e gestire la posta elettronica.

Nel secondo capitolo l'autrice affronta il tema della mailing list e dei newsgroup dando suggerimenti su come iscriversi, accedervi, parteciparvi e gestirli. Di particolare utilità risulta l'elenco delle mailing lists che, per le tematiche di dialogo che propongono, si rivolgono a quanti hanno interessi di tipo antichistico. Di ognuna di esse viene fornito l'indirizzo, le modalità di iscrizione e un breve profilo.

Il terzo capitolo è dedicato alle banche dati di testi, letterari, epigrafici, su papiri ed altri supporti, di immagini e di musei reali e virtuali presenti nella rete di cui è fornita una selezione dei principali siti dei quali vengono brevemente illustrate le caratteristiche e il contenuto. Alcune figure che ne mostrano le schermate facilitano la comprensione del loro funzionamento e della loro gestione.

La ricerca bibliografica costituisce il tema trattato nel quarto capitolo. Qui sono illustrati alcuni dei principali cataloghi informatizzati di bibliote-

che reali di cui P. Donati Giacomini descrive le modalità e potenzialità di ricerca. Presenta e descrive, inoltre, i più importanti repertori bibliografici presenti nella rete.

L'autrice dedica il quinto capitolo alla editoria elettronica, un tema importante e delicato soprattutto perché si tratta di un mondo in continua e rapida espansione caratterizzato da forti potenzialità innovative. Qui vengono presentate riviste, monografie e convegni presenti nella rete con una particolare attenzione alle prime.

L'ultimo capitolo riguarda le banche dati, di fonti letterarie, di bibliografia, di iscrizioni e papiri, di carattere enciclopedico e divulgativo memorizzate su CD-Rom. Di ogni gruppo vengono presentati i principali prodotti esistenti sul mercato.

Il volume termina con un indice in ordine alfabetico dei più importanti siti di riferimento di cui si è trattato nel testo e con una bibliografia sull'argomento.

Si tratta, in sintesi, di un utile vademecum per quanti si vogliono o sono costretti a confrontarsi con le nuove tecnologie nel campo delle antichità. Una guida intelligente che fornisce preziosi suggerimenti e consigli per il loro corretto uso pratico, che invoglia a curiosare, prima, e ad utilizzare, poi, le nuove possibilità offerte dall'informatica e che al contempo invita alla prudenza perché allo stato attuale il libro cartaceo, soprattutto per la garanzia di correttezza scientifica che in genere offre, rimane indispensabile ed insostituibile.

Giulia Baratta

Stefano MAGNANI, *Il viaggio di Pitea sull'Oceano (Studi di Storia, 8)*.
Bologna: Pàtron Editore, Bologna 2002; 266 pp.

La colección boloñesa *Studi di Storia* fundada por Giancarlo Susini y dirigida por Angela Donati presenta en su octavo volumen un trabajo firmado por Stefano Magnani con un sugestivo tema, el viaje marítimo de Piteas de Masalia. Se contiene en el libro un estudio profundo y riguroso sobre la Figura de este personaje del siglo IV a. C. y su obra, *Perí Oceanou*, que supone uno de los testimonios más valiosos para nuestro conocimiento de la concepción geográfica y etnográfica en la Antigüedad.

A través de los diferentes capítulos se introduce al lector en la obra de Piteas y en el contexto histórico y social en el que se desarrolló, la expansión territorial del mundo heleno que tuvo lugar en el siglo IV a. C. gracias sobre todo a la Figura de Alejandro Magno. El autor ofrece así, en un primer capítulo introductorio, una visión global de la Figura de Piteas y de su obra, estableciendo una posible datación así como las características principales del viajero y su escrito.

Sigue en los capítulos sucesivos un análisis por separado de las diferentes etapas del viaje de Piteas por Océano. De este modo, el capítulo segundo se ocupa de la primera etapa de navegación, que inicia en *Masalia* (Marsella) hasta llegar a Cádiz. Se trata, pues, de un viaje por el Mediterráneo a lo largo lo que los griegos llamaron *ekumene* y que en el libro de Magnani se analiza abundantemente. El tercer capítulo está dedicado al tratamiento de Cádiz y al territorio concebido por los griegos como *esjatiá* o confines del mundo conocido, haciendo un repaso a los *tópoi* del imaginario griego como pueden ser Tartesos o las Columnas de Hércules. En el cuarto capítulo continúa el viaje por la costa atlántica, de Cádiz a la isla de Ouisama (Ouessant, Francia); el quinto se detiene en las islas británicas; el sexto en la mítica Thule, identificada con Escandinavia. Concluye el periplo en las remotas costas del Mar Báltico, en busca de las legendarias Islas del Ámbar, hasta iniciar el retorno a casa. El último capítulo está dedicado a las conclusiones, en las que el autor

recoge las características principales del viaje oceánico del masaliota en una visión de conjunto y bajo la consideración del imaginario geográfico griego en el siglo IV a.C.

Destaca en el trabajo de Magnani el excelente repertorio de fuentes antiguas del que hace uso como elemento de contraste continuo, entre las que no faltan los principales textos de geografía y etnografía antiguos, de Estrabón a Ptolomeo, Plinio o Avieno. Quizás la minuciosidad de la localización de los diferentes lugares basándose en el cálculo exhaustivo de distancias y latitudes a partir de la información de los textos suponen una dificultad para un lector no especialista en el tema. Completa el libro una abundante bibliografía en la que no falta una actualización de publicaciones al respecto.

Se trata en definitiva de un riguroso trabajo en el que confluyen la historia la arqueología y la filología, con lo que resulta una herramienta útil para las aproximaciones al tema desde cualquiera de estos campos.

Alejandra Guzmán Almagro

Ramón TEJA (ed.). *La Hispania del siglo IV. Administración, economía, sociedad, cristianización* (MUNERA 19).

Bari: Edipuglia, 2002; 290 pp., 4 ill. b/n nel testo.

Questo volume costituisce un bellissimo lavoro miscellaneo, una raccolta sintetica di anni di lavoro condotti da diversi studiosi del campo, organizzata e edita con cura dal Ramón Teja, uno

degli specialisti del mondo tardo antico, cui dobbiamo ricerche sulla tarda antichità in oriente, sulla società romana, sulla affermazione e sullo sviluppo del cristianesimo e sul monachesimo. A

R. Teja siamo debitori anche della creazione di un gruppo di giovani ricercatori, di una scuola di specialisti dalle ampie vedute con una ottima formazione acquisita non solo in Spagna ma che all'estero. Non bisogna infatti dimenticare che, a parte gli studi di Palol e Sotomayor sull'arte paleocristiana, la scoperta del tardo antico da parte dei ricercatori, soprattutto degli storiografi, spagnoli è un fatto relativamente recente. Il volume trova certo una ottima collocazione nella collana *Munera* diretta da Domenico Vera, ordinario di Storia Romana all'Università di Parma e direttore del dipartimento di Storia della medesima istituzione, autore di tanti e fondamentali lavori sulla tarda antichità, sulla sua società e sull'economia. In questa collana, infatti, oltre agli atti dei convegni dedicati alla *Historia Augusta*, sono accolti studi sul mondo tardo antico di nomi del calibro della maestra Lellia Cracco Ruggini, di Claude Leppeley, di Glenn Bowersock per citarne solo alcuni. I lavori raccolti da R. Teja, pertanto, vengono a formare parte di un più grande ed organico insieme dedicato alla tarda antichità.

Questo volume è un tassello in più nella riscoperta dell'epoca tardo antica in chiave positiva, ovvero secondo una concezione che non ne vuole fare in modo semplicistico e riduttivo, ricorrendo a ripetuti topoi storiografici, il periodo di decadenza dell'Impero Romano da contrapporre allo splendore dei primi secoli

dell'età imperiale. La collana diretta da D. Vera è esemplificativa di questo rinnovato interesse e di questo nuovo approccio alla tarda antichità sia per quanto riguarda la realtà dell'Italia che quella di altre regioni dell'Impero, come è il caso di questo volume interamente dedicato alla Penisola Iberica.

I contributi raccolti nel libro affrontano diverse problematiche tra cui anche l'evoluzione del cristianesimo e lo sviluppo della chiesa, uno degli aspetti cui meno attenzione è stata dedicata negli studi passati, e che, invece, ha un ruolo fondamentale nella formazione della realtà sociale e urbana del IV secolo. Francisco Javier Lomas Salmonte tratta della politica amministrativa legata alla formazione delle diocesi, Javier Arce si occupa dell'evoluzione delle città, Enrique Ariño Gil e Pablo C. Diaz hanno dedicato la loro attenzione al mondo rurale e Gonzalo Bravo agli aspetti prosopografici, Josep Vilella offre un "panorama prosopográfico" delle comunità cristiane, José Fernández Ubiña scrive sulla chiesa e sulla formazione della gerarchia ecclesiastica, Maria Victoria Escribano Paño analizza la disputa priscillanista e Mar Marcos l'ascetismo e le origini della vita monastica, Luis A. García Moreno, infine, tratta il tema dell'esercito.

In particolare due contributi, rispettivamente di J. Arce e di E. Ariño Gil e P.C. Diaz, che più degli altri si avvalgono della realtà archeologica come fonte

documentale, mi sembra rappresentino bene il nuovo approccio al IV secolo considerato, per quello che effettivamente è stato, il naturale e logico sviluppo dei periodi antecedenti, con forme originali ed innovative, con cambiamenti relativi alle strutture urbane, alla vita rurale e alla realtà sociale che non costituiscono però fenomeni di decadimento bensì di naturale e conseguente trasformazione.

Javier Arce offre una breve panoramica della realtà urbana. L'archeologia rivela infatti una continuità nella vita cittadina come nel caso di Merida dove sono attestate riadattazioni e rimodellazioni di varie *domus* nel IV secolo e del circo, come si evince una iscrizione databile al 340 d.C. circa, che fa riferimento ad un suo restauro, o nel caso di *Barcino* che nel IV secolo è caratterizzata anch'essa dalla presenza di grandi *domus* come di recente è stato ben documentato in un volume a cura della équipe del Museo de Historia de la Ciutat intitolato "*Da Barcino a Barcinona (siglos I-VII)*". *Tarraco* dimostra una profonda trasformazione degli spazi pubblici che perdono la loro funzione originaria in virtù dei cambiamenti nell'assetto amministrativo e nella gestione della vita pubblica ma l'epigrafia, la ceramica, il mondo funerario parlano di una città viva, popolata da gente di etnie diverse e caratterizzata anche da contatti con l'oriente.

Anche il mondo rurale come illustrano E. Ariño Gil e P.C. Diaz nel loro ricco contributo, che costituisce una sintesi densa e rigorosa sul tema, rivela sor-

prendenti fenomeni di continuità e allo stesso tempo si caratterizza per evidenti trasformazioni che rivelano tutt'altro che decadenza e impoverimento economico. L'archeologia mostra un quadro omogeneo per quanto concerne le ville rurali che, in tutti i casi, sono rimodellazioni e trasformazioni di strutture precedenti e non nascono, dunque, *ex novo*. La novità è costituita dal fatto che tutte si caratterizzano per essere delle ville, per così dire, di rappresentanza nelle quali grande rilievo è dato alle facciate e alla *pars urbana* che si distingue per la ricchezza delle zone di ricevimento, per la sontuosità e lo sfarzo della decorazione soprattutto di quella musiva. Gli autori sottolineano inoltre che queste ville, contrariamente a quanto sostenuto in passato, non costituiscono il perno di una economia autarchica che rappresenterebbe la fine e l'antitesi del sistema altoimperiale basato sul commercio e sulle città. Infatti i materiali utilizzati per la decorazione rivelano numerosi contatti con il resto dell'impero. Le installazioni agricole, inoltre, soprattutto quelle per la produzione dell'olio e del vino, testimoniano di una produttività che va ben oltre il fabbisogno familiare e che dunque doveva essere destinata alla commercializzazione. Secondo E. Ariño Gil e P.C. Diaz il lusso di queste ville non significherebbe necessariamente un aumento di ricchezza da parte dei proprietari, ma potrebbe essere il riflesso di un diffuso gusto per l'ostentazione; tantomeno la loro presenza sarebbe indice dell'improvvisamento dei medi e piccoli

proprietari terrieri poiché appare certo che dovessero esistere realtà agricole alternative alle ville, seppure gli autori ammettono che su queste i dati sono molto scarsi.

Il volume, dunque, si inserisce appieno nella recente riscoperta del tardo antico proponendo una stimolante panoramica della realtà dell'*Hispania*. I contributi, inoltre, evi-

denziano l'importanza del lavoro interdisciplinare soprattutto per una epoca come quella del IV secolo per la quale si riconferma la scarsità delle fonti scritte che pertanto devono essere integrate con altri dati, in particolare con quelli archeologici.

Giulia Baratta

Gabriella POMA. *Le istituzioni politiche del mondo romano (Itinerari)*.
Bologna: Il Mulino, 2002; 248 pp., 7 ill. b/n nel testo, 5 tab. nel testo.

Il volume di Gabriella Poma fa parte della collezione *Itinerari* promossa dal Dipartimento di Storia Antica dell'Università degli Studi di Bologna. L'autrice affronta per un periodo cronologico che va dalla monarchia alla tarda antichità il complesso tema delle istituzioni politiche nel mondo romano, della loro nascita, del loro sviluppo e delle loro caratteristiche. Il libro è articolato in quattro grandi capitoli che riflettono le principali fasi della storia di Roma: l'età monarchica, l'età repubblicana, l'età imperiale e quella tardoantica.

Il primo capitolo risulta particolarmente delicato. Infatti per il periodo della monarchia, più che per quelli successivi, la lettura e l'interpretazione delle fonti risulta complessa e a tratti difficoltosa e si rende necessario saper riconoscere e distinguere leggende, tradizioni e storia. Se è certamente indubitabile la realtà storica della fase monarchica di Roma non è tuttavia

facile ricostruirne le vicende e le modalità dell'organizzazione politica e sociale per la quale in genere la tradizione antica propone modelli compiuti, nè definire dettagliatamente i poteri del re e la loro estensione, il ruolo del popolo e del senato e i loro reciproci rapporti. L'autrice fa il punto della questione e analizza inoltre la formazione delle *gentes* e dei *clientes* e, naturalmente, la natura e lo sviluppo della clientela, l'origine del dualismo patrizi-plebei, gli aspetti della religiosità che permeano anche gli ambiti pubblici della società arcaica e soprattutto il rapporto che intercorre tra religione e diritto. Sono inoltre presi in esame aspetti importanti della realtà politica e sociale dell'*urbe* quali la presenza della curie, elemento di fondo della organizzazione di Roma arcaica, lo sviluppo dei comizi centuriati e la storia delle tribù a partire dalle quattro tribù territoriali di Roma.

Il secondo capitolo è dedicato al lungo periodo dell'età repubblicana che va dal 509 a.C. sino alla fine del I secolo d.C. L'autrice prende in esame le varie fasi della *libera res publica* a partire dall'articolato processo di transizione dalla monarchia che la tradizione tende a semplificare in un meno complesso passaggio dei poteri del re alla magistratura del consolato. Questa prima fase repubblicana, dai caratteri aristocratici, si distingue per il conflitto tra patrizi e plebei. La plebe infatti emerge come elemento politico e sociale e grazie alle rivendicazioni economiche e alla pretesa di equiparazione politica ottiene l'accesso alle magistrature e ai sacerdoti. L'autrice affronta poi il complesso tema delle assemblee popolari ovvero dei comizi curiati, centuriati e tributi oggetto di numerose riforme in età repubblicana sulla cui natura lo stato delle fonti non consente interpretazioni certe. Due successivi interessanti paragrafi sono dedicati rispettivamente al sistema magistratuale, venutosi a formare sin dall'inizio della repubblica ma regolamentato ed organizzato con leggi solo a partire dal III secolo a.C., e al senato, alle sue funzioni e alla sua attività. Viene inoltre presa in considerazione l'espansione di Roma nella Penisola Italiana e nel Mediterraneo, l'organizzazione istituzionale dei nuovi territori e gli statuti concessi alle comunità e alle persone delle regioni sottomesse. Il capitolo termina con una analisi della crisi politico-istituzionale della repubblica romana.

Il terzo capitolo riguarda l'età imperiale ad iniziare dalle riforme di Ottaviano Augusto da cui ha avuto origine il principato fondato sul potere politico di un *princeps* che esercitava una serie di poteri distribuiti invece in età repubblicana tra più titolari. Il nuovo ordinamento, nell'ambito del quale venne attuata anche una riorganizzazione delle province e dell'esercito, permise, sino alla crisi economica, sociale e militare del III secolo d.C., una efficace amministrazione del vasto impero. G. Poma prende in esame la trasformazione degli organi politici tradizionali, il senato, le varie magistrature ed assemblee conseguenti al nuovo assetto istituzionale e dedica interessanti pagine alla organizzazione del territorio, ovvero alla amministrazione delle province, al mondo delle città e alle loro condizioni giuridiche.

L'ultimo capitolo concerne l'età tardoantica a partire da Diocleziano e Costantino. Da questo momento in poi si assiste ad una forte centralizzazione dei poteri nelle mani dell'imperatore e ad una contrazione di quelli del senato e dei magistrati. Il nuovo sistema politico istituzionale fu accompagnato da una radicale riforma dell'amministrazione civile e militare e dell'organizzazione territoriale, aspetti cui l'autrice dedica ampio spazio senza tralasciare il difficile rapporto tra imperatore e chiesa, uno dei grandi problemi istituzionali dell'epoca.

Ai quattro capitoli G. Poma fa seguire una cronologia dei principali avvenimenti della storia di Roma e del suo impero ad iniziare dalla fondazione dell'*urbe* sino al 476 d.C., anno della deposizione di Romolo Augustolo, tradizionalmente considerato l'ultimo imperatore romano d'Occidente, anche se bisogna ribadire che a tutti gli effetti fu Giulio Nepote a mantenere il titolo di imperatore sino alla sua uccisione nel 480 d.C.

Il volume termina con una buona bibliografia di riferimento, una vera selezione critica delle numerosissime pubblicazioni esistenti sul tema trattato.

In conclusione non si può che consigliare la lettura di questo volume, una ottima sintesi sul vasto mondo delle istituzioni politiche romane che tra i numerosi pregi annovera anche quello di un approccio rigoroso e pluridisciplinare alle varie questioni trattate che tiene conto dei dati ricavabili dalle fonti scritte, epigrafiche ed archeologiche e delle varie interpretazioni storiografiche. Il libro poi, non solo si presenta di lettura piacevole, ma anche di facile consultazione grazie alla presenza di un buon indice analitico.

Giulia Baratta